Huellitas de DragÃ³n

by Jeannine Matweus

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Adventure, Friendship
Language: Spanish
Status: In-Progress
Published: 2015-05-26 04:34:29
Updated: 2015-07-01 05:02:33
Packaged: 2016-04-27 07:31:12
Rating: K+
Chapters: 2
Words: 8,450
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Par de One-shots sobre Como entrenar a tu DragÃ³n. En CAPITULO 2: Algunos kilÃ³metros mas lejos de donde Hipo vio por primera vez a Chimuelo, se alza un imponente y misterioso castillo, que se rumora que estÃ¡ embrujado, pero las leyendas corren como agua, y aseguran, que hay un tesoro en el Castillo de Berk. AcompaÃ±a a una de nuestras parejas favoritas a descubrirlo, Â¿saldrÃ¡n con Ã©l?

1. La cadena irrompible

**Este fic participa en el reto "Criaturas MÃ-ticas" del foro "Canciones del Antiguo Berk".**

âœ´**La cadena irrompible**

**Mi primer FanFiction de Como Entrenar a tu DragÃ³n.**

**Disclaimer: **_los personajes pertenecen a Cressida Cowell y DreamWorks, asÃ- como a todos sus respectivos dueÃ±os; yo solo los tomo un rato para compartirles la historia que inventÃ©._

**Otra nota: **_imaginense que la historia sucede en algÃºn momento entre la primer y la segunda pelÃ-cula, para no entrar en confusiones con los libros._

â€”**:(:3)(:3)(:3):â€”**

Hasta la lejana aldea de Berk, habÃ-a llegado un mal que habÃ-a destruido ya muchas tierras... Desde la aldea mas dÃ©bil hasta la que tuviera la mejor defensa, les resultaba inÃºtil cualquier intento de actuar en su contra. Esa amenaza sin embargo, no era la falta de lluvias, la pobreza, o inclemencias del clima. El nombre de aquella amenaza era Fenrir .

Los Gamberros Peludos se encontraban asustados, precavidos y sin

conocer una manera de defenderse... Sin embargo, no daban crÃ©dito a usar la inteligencia para solucionar Ã©ste problema. Por lo cual, mientras los Ãºltimos rayos de sol abrazaban la aldea, ellos discutÃ-an sobre la mejor manera de usar la fuerza:

â€”**: **_**Â¡Debemos reforzar la aldea!**_** -. **Dijo el lider de la aldea, Estoico el vasto.

â€”**:**_** Â¡No, no no! Lo que debemos hacer es entrenar a nuestros hombres para estar prevenidos **_**-. **InformÃ³ BocÃ³n el rudo

â€”**:**_** Â¡No, debemos hacer una estrategia de ataque! No dejarlo entrar y ahogarlo en el mar **_**-. **ExclamÃ³ el seÃ±or Hofferson.

â€”**: **_**Â¿Â¡EstÃ¡s loco!? Â¡Debemos defender la aldea! **_**-. **DefendiÃ³ el seÃ±or Thorston.

Los adultos no se podÃ-an poner de acuerdo, ni tampoco sus hijos, que los escuchaban desde afuera de la pequeÃ±a choza donde celebraban las reuniones de carÃ¡cter urgente.

â€”**: Estoy de acuerdo con mi padre, deberÃ-amos atacar al lobo y no quedarnos de brazos cruzados esperando la destrucciÃ³n -. **Dijo Astrid

**- Â¿Â¡Saben lo que deberÃ-amos hacer!? Creanme, es mucho mÃ¡s importante e ingenioso que lo que planean ellos. -. **ExclamÃ³ Brutacio Thorston.

â€”**: Â¿Ah si? Â¿Â¡QuÃ© idea tienes!? -. **PreguntÃ³ desesperado Patapez Inverman

â€”**: Â¡Yo sÃ© cual es! Ir a comer un sÃ¡ndwich de cordero -. **AsegurÃ³ PatÃ¡n.

â€”**: Â¡Callense! No dejan escuchar -. **Les respondiÃ³ Hipo Horrendo Abadejo III **â€”... Ni tu tampoco Chimuelo, estate quieto -. **Le asegurÃ³ a su dragÃ³n furia nocturna.

â€”**: **_**Hay que discutirlo despuÃ©s, estoy escuchando voces tras la puerta, y no me sorprenderÃ-an que fueran los hijos... -. **_AdvirtiÃ³ BocÃ³n.

â€”**: Â¡Ay Thor mio! Â¡Corran! -. **GritÃ³ Brutilda mientras todos los jÃ³venes corrÃ-an.

Hipo no estaba de acuerdo con quedarse sin hacer nada, sabÃ-a que como buen hijo de su padre debÃ-a de ayudar a proteger la aldea de esa terrible amenaza disfrazada de lobo, pero no sabia como.

â€”**: Â¡Hipo! Ven aquÃ-, Â¿a donde vas? -. **PreguntÃ³ Astrid alcanzÃ¡ndolo y tomando su hombro para detenerlo.

â€”**: Quiero ir a la biblioteca, al igual que ustedes quiero ayudar, pero no pienso hacerlo a lo idiota -. **Le respondiÃ³ a la chica.

â€”**: Pues bueno, te acompaÃ±o -. **RespondiÃ³ a su vez la

chica.

Ya en la biblioteca, buscaron de todo. En libros de hechizos, historia, leyendas sin encontrar nada que les sirviera para prepararse o idear un plan medianamente sabio, hasta que en un viejo libro de mitologÃ-a y leyendas encontraron lo que buscaban:

â€”**: Â¡Oye Astrid! EncontrÃ© lo que necesitÃ¡bamos -. **AvisÃ³ Hipo a Astrid mientras abrÃ-a el antiguo ejemplar

â€”**: Â¿Â¡A si!? A ver, pero sigo sin pensar que un estÃºpido libro nos sirva para luchar -. **AsegurÃ³ la chica con aires de arrogancia.

â€”**: El libro no es estÃºpido, el lector sÃ- -. **Le respondiÃ³ el vikingo entre dientes **â€”: Pero aun asÃ-, ven, esto te explicarÃ¡ lo que necesitamos saber sobre Fenrir-. **Y comenzÃ³ a leer mientras entrelazaba su mano con la de Astrid:

_Al principio sÃ³lo era un cachorro, pero conforme se alimentÃ³ y empezÃ³ a crecer llegÃ³ un punto que fue imposible controlarlo. Dos veces fallaron los dioses en su intento por apresarlo: primero con la cadena __**Leding**__ y despuÃ©s con la todavÃ-a mÃ¡s fuerte __**Droma**__, de las que se liberÃ³ fÃ¡cilmente._

_Los dioses del Asgard pidieron la fabricaciÃ³n de una ligadura irrompible a los enanos. Ã‰stos les fabricaron una cinta liviana, dulce, sedosa y fina, que sin embargo nadie podrÃ-a romper, pues estaba fabricada con el sonido de la pisada del gato, la barba de la mujer, las raÃ-ces de la montaÃ±a, los nervios del oso, el soplo de los peces y la saliva del pÃ¡jaro. La llamaron __**Gleipnir**__. Lo encadenaron en la isla Lyngvi, en el lago Ã•msvartnir._

SÃ³lo Tyr â€“el dios con cuernosâ€“ se ofreciÃ³ a realizar la proeza. Para ello, los dioses idearon un juego en el que Fenrir debÃ-a dejarse amarrar para probar si podÃ-a romper la cinta, algo que ellos no podÃ-an. Desconfiado, debido a sus anteriores experiencias, el lobo consintiÃ³ para no pasar por cobarde, a condiciÃ³n de que uno de ellos pusiera la mano en su boca durante todo el tiempo que durara la prueba. Tyr, entonces, con valentÃ-a y sencillez extendiÃ³ su mano derecha y se la metiÃ³ en la boca. Los otros dioses ataron a Fenrir, quien empezÃ³ a debatirse cada vez mÃ¡s ferozmente, y los dioses se rieron al ver a su enemigo reducido. SÃ³lo Tyr no se rio pues sabÃ-a a lo que estaba expuesto. En efecto, Fenrir al darse cuenta de que le habÃ-an tendido una trampa, cerrÃ³ su boca y le cortÃ³ la mano al dios.

La razÃ³n de este encadenamiento es que los Ases saben que serÃ¡ causante del fin del mundo. En el RagnarÃ¶k, cuando rompa su prisiÃ³n milenaria y se libere de sus cadenas, el fuego y el agua subterrÃ¡neas invadirÃ¡n la Tierra. MatarÃ¡ a OdÃ-n y lo matarÃ¡ Vidar.

â€”**: Â¿Ves Astrid? Â¡Aqui esta lo que necesitÃ¡bamos! Y tÃº que seguÃ-as sin admitir que los libros sirven de mucho... -. **Le regaÃ±Ã³ Hipo a la chica, pero se cayÃ³ al recibir un golpe en el hombro por parte de Ã©sta.

â€”**: Ok, ok tenias razÃ³n. Pero ahora hay que saber cual es nuestro siguiente paso. Dice que la primera y la segunda fueron destruidas, y

no sirvieron de casi nada. Entonces tenemos que ir a hacer directamente la tercera Â¿no? -. **PreguntÃ³ la chica.** â€”: Â¡Oh hipo, eres un genio! -.** AgregÃ³ mientras lo abrazaba.

â€”**: Oh, **_**mmm**_** si, tal vez oh **_**mmm**_** eso creo -. **RespondiÃ³ inseguro el joven mientras se soltaba de la chica **â€”: Pero hay un problema, no sabemos donde hay enanos en la isla. -. **AgregÃ³ Hipo.

â€”**: Pues, creo saber donde hay. Cuando era pequeÃ±a, escuchÃ© un cuento que decÃ-a que en la cueva de la isla, que tapa la marea al caer el sol, vivia un conjunto de enanos, pero se decÃ-a que eran muy engaÃ±osos y no debÃ-amos confiar en ellos -. **RespondiÃ³ Astrid con rubor en las mejillas al decir semejante tonterÃ-a. **â€”: Pero Hipo, eso es ****Un cuento de NIÃ‘OS****, no es un manual de batalla ni un libro con hechos reales, no hay que fiarnos de eso... -. **Dijo la muchacha descartando toda importancia de aquel asunto **â€”: Mejor hay que unirnos a los grupos de defensa de la aldea, eso es lo mas seguro -.**

â€”**: Pues hay que intentar ir, es la mejor idea de la que disponemos -. **Le dijo Hipo, tomando su mano para tranquilizarla, y fingiendo que no escuchÃ³ la protesta de Astrid, mientras Ã©l mismo se preguntaba si habÃ-an llegado a una buena conclusiÃ³n. Ambos jÃ³venes partieron para sus respectivas casas pensando en lo que harÃ-an despues, y cuestionando si todo esto no era una locura... Pero admitamoslo Â¿acaso el amor, que es la base de toda existencia, no es una locura?

â€”**: Â¡Hipo despierta! Â¡Despierta! Â¿Â¡Y si hacemos un mu...!? Espera, eso no es de aquÃ-. Â¡Han destruido la aldea de Noicanigami! -. **Dijo sin aliento Astrid, mientras intentaba despertar a Hipo de un profundo sueÃ±o.

â€”**: Â¡Astrid! Tu, Â¿quÃ©? Â¿Â¡QuÃ© haces en mi cuarto!? Â¿Y si solo hubiera estado en calzoncillos? -. **ReclamÃ³ el joven con un tono que denotaba somnolencia... Hasta que comprendiÃ³ la gravedad de lo que decÃ-a la chica **â€”: Â¿Â¡QuÃ©!? Â¿Â¡QuÃ© ha pasado!? Â¡Repitelo! -. **ImplorÃ³ Hipo

â€”**: Â¡Han-destruido-la-aldea-de-Noicanigami! -. **RepitiÃ³ la muchacha perdiendo la paciencia, mientras jalaba las sÃ¡banas de la cama de Hipo. Que para suerte de ambos, usaba un piyama de cuerpo completo **â€”Â¡Y tu dormiendo como si fuera tiempo de invernar! -. **ReclamÃ³.

â€”**: Pero... Â¿Â¡Como, cuÃ¡ndo, por quÃ©...!? -. **EmpezÃ³ Hipo.

â€”**: Toma, leelo tu mismo -. **RespondiÃ³ entregÃ¡ndole una hoja del periÃ³dico arrugado de Berk "El profeta de los dragones"

_**A**__yer por la noche, en la cercana aldea de Noicanigami, el terror de el siglo_

llamado Fenrir, ha devastado la aldea sin piedad alguna, asesinando animales,

destruyendo viviendas, e incluso desgarrando personas.

_La pobre aldea intentÃ³ defenderse con una cadena de __Leding__, fabricada por_

_las hadas. Pero desgraciadamente todo el esfuerzo fue en vano, dado _

que el licÃ¡ntropo recobrÃ³ su libertad en pocos segundos; la cadena fue

_una sabia herramienta, pero no tuvo Ã©xito alguno. _

Los habitantes de Berk esperamos recibir sobrevivientes de esta devastaciÃ³n

en barcas que...

Y la noticia continuaba por varias lineas mÃ¡s, pero Hipo habÃ-a perdido interÃ©s: ya sabian lo que necesitaba saber.

â€”**: Â«**_**La cadena de Leding**_**Â» -. **Repetia Hipo para comprender **â€”: Â¿Astrid entiendes esto? La leyenda lo dice, en el libro que leÃ-mos ayer Â«**_**primero con la cadena Leding**_**Â» Â¿lo entiendes no? -. **PreguntÃ³ el muchacho con ojos emocionados, orgulloso de comprobar que su teorÃ-a estaba confirmÃ¡ndose.

â€”**: Pero Hipo -. **RespondiÃ³ Astrid con impaciencia y petulancia **â€”: eso es solo Un-cuento-de-niÃ±os Â¡entiendelo! -. **Empezaba a perder la paciencia con Ã©ste chico. Â¿De verdad el hombre del que se habÃ-a enamorado era aun tan infantil? Esperen Â¿quÃ© habÃ-a pensado? Â¿Amor? Â«_Hay cosas mas importantes_Â» se reprendiÃ³ mentalmente. Â«_Si, como los mÃºsculos que salen por debajo de su pijama, o los de su abdomen, o...Â» _Â¡Astrid controlate! Se gritÃ³ a si misma.

â€”**: Pero Astrid Â¡aqui estÃ¡ la prueba! Compruebalo por ti misma -. **DebatiÃ³ Hipo.

â€”**: Â¡No, no y No Hipo! Piensalo un poco Â¿quieres? -. **SuplicÃ³ Astrid tomÃ¡ndolo de ambas manos y mirÃ¡ndolo a los ojos.

â€”**: Bien Â¡Â¿Sabes quÃ©!? Mejor que cada quien tome el camino que quiera. Ya una vez demostrÃ© que llegabamos a equivocarnos por no intentar algo que aunque pareciera bien fundamentado, era descabellado. TÃº puedes ir a luchar. Yo irÃ© a buscar a los enanos -. **ConcluyÃ³ Hipo perdiendo la paciencia, soltando sus manos y dejÃ¡ndolas caer, sin saber muy bien si estaba de acuerdo con lo que dijo.

â€”**: Â¡Pues... ****Bien!**** -. **RespondiÃ³ Astrid molesta, mientras salia de la habitaciÃ³n. **â€”: Â¡Y por al te lo preguntabas, te ves **_**sexy**_** con tu pijama de dragones! -. **AÃ±adiÃ³ Astrid, no tan en broma, saliendo hecha una furia de la casa.

Ambos estaban confundidos, y se arrepentÃ-an de haber dicho lo que dijeron. Pero la flecha estaba en el aire y ya habÃ-a dado en el blanco: no habÃ-a vuelta atrÃ¡s.

Astrid habÃ-a llegado ya al centro de la ciudad; donde ademÃ¡s de

empezar a acoplar a los refugiados estaban repartiendo indicaciones de batalla, proteccIÃ³n y ataque. Se metiÃ³ entre un ruidoso grupo de personas hasta encontrar a sus amigos, y Brutilda, a modo de saludo le dijo:

â€”**: Â¿Â¡QuÃ© y tu novio Hipo!? -. **Con su ya normal altanerÃ-a.

â€”**: Â¡Ã‰l no es mi novio! -. **_Â«todavia noÂ» _gritÃ³ **â€”: Â¡y por si lo preguntaban, el niÃ±o pequeÃ±o esta leyendo cuentos de hadas! -. **EscupiÃ³ las palabras, quedÃ¡ndose sin aliento.

â€”**: Hm, ni modo. No me esperaba mÃ¡s de Hipo -. **RespondiÃ³ PatÃ¡n **â€”: Oye Patapez Â¿si o no que mi lanza es mucho mas larga que la tuya? -. **PreguntÃ³ en tono burlÃ³n el chico.

â€”**: No, no, no se. Â¿Ah? Â¿QuÃ© me decÃ-an? -. **PreguntÃ³ Patapez, que en ese momento habÃ-a puesto mayor atenciÃ³n a un sonido que se escuchaba a sus espaldas:

â€”**: Schh! Â¡Patapez! Chshh! -. **DecÃ-a un joven castaÃ±o que se escondÃ-a detrÃ¡s de una pared.

Patapez se dirigiÃ³ hasta donde estaba su amigo y pregunto en susurros:

â€”**: Oye Hipo Â¿quÃ© haces aquÃ- escondido? -. **Mientras se tapaba la boca.

â€”**: No estoy escondido, y solo vine a avisarte que me voy a la cueva que hay en el lado noreste de la isla -. **ExplicÃ³ tambiÃ©n entre susurros.

â€”**: Pero Hipo Â¡En esa cueva hay enanos! -. **AvisÃ³ asustado el joven Invernan **â€”: y dicen que no son nada amigables. Un dÃ-a mi tÃ-o abuelo Alfredo fue a verlos para pedirles un favor Â¡y regresÃ³ hablando al revÃ©s! -. **AÃ±adiÃ³ Patapez.

â€”**: Lo sÃ© Pata, prometo que tendrÃ© cuidado -. **Â¡QuÃ© todo el mundo pensaba que era idiota! Sabia cuidarse solo **-: y ademÃ¡s, tiene que ver con salvar a la aldea de Fenrir... -. **Pero no pudo terminar, porque en ese momento iba llegando un mensajero, que corrÃ-a presuroso:

â€”**:**_** Â¡Esta cerca! Â¡Acaba de destruir la aldea de Ainacrec! **_**-. **Gritan mientras sostenÃ-a una hoja en la mano

â€”**: Â¿Â¡QuÃ©!? Â¿QuÃ© sucede GijÃ³n? -. **Le preguntÃ³ Estoico acercÃ¡ndose a ver el alboroto

â€”**: **_**Â¡Es **__**Fenrir!**__** Ya esta cerca de la aldea. Â¡Acaba de destruir Ainacrec! Â¡Ellos intentaron defenderse con una **__**Droma**__**! Â¡Pero no dio resultado! -. **_RepitiÃ³ el mensajero.

â€”**: **_**Â¿Â¡Ainacrec!? Tienes razÃ³n, eso esta a menos de dos horas en barco de aquÃ-... **_**Â¡QUE ESPERAN! Â¡Preparen todo! Â¡Guarden las provisiones! Â¡Liberen a los dragones! -. **Estoico demostrÃ³ su liderazgo gritando e Ã³rdenes a diestra y siniestra, mientras la gente lo obedecÃ-a sin rechistar.

Todos menos su hijo, que ya habÃ-a volado poco mas de medio kilometro en su furia nocturna Chimielo, para llegar a la cueva de la que hablaba la leyenda. Los rayos de sol se comenzaban a perder por el ocaso, puesto que habÃ-an pasado 24 horas desde el dia de ayer, cuando habian escuchado la conversaciÃ³n tras la puerta; la Ãºnica persona se notÃ³ su ausencia fue una muchacha de pelo rubio mientras se preguntaba que tan estÃºpido era su novio.

Hipo encontrÃ³ rÃ¡pidamente la cueva, y entrÃ³ en ella.

La humedad rondaba las paredes, y una gotera misteriosa se escuchaba desde la profundidad de la caverna. Se aventurÃ³ presuroso y preocupado; la aldea estaba en sus manos, (si es que estaba por el camino correcto) y Ã©l era el Ãºnico que sabia que tenÃ-an que hacer. Lo que pensaba quedÃ³ confirmado en el momento que mencionaron la Droma: la leyenda lo marcaba, no habÃ-a duda alguna. Bueno, si habÃ-a una: Â¿cual era el precio de los enanos por construir la cadena que Ã©l y todos los que conocÃ-a necesitaba?

â€”**: Chimuelo, talvez deberÃ-as quedarte aquÃ-, el tÃºnel comienza a ser mas angosto -. **SugiriÃ³ el muchacho, a lo cual el dragÃ³n hizo ryuidos quejumbrosos y de negaciÃ³n

â€”**: Â¡Oh vamos! Â¡Â¿PequeÃ±o bebÃ© dragÃ³n!? Â¿Â¡O te da miedo!? -. **RespondiÃ³ bromeando para convencer a su dragÃ³n...

Y tal vez se hubiera quedado sentado en la entrada, de no ser porque el piso se desmoronÃ³ dejando caer a jinete y mascota.

HabÃ-a una entrada, un tÃºnel en vertical que descendÃ-a por miles de metros. El dragÃ³n no podÃ-a volar, estaba amarrado con una cuerda salida de la nada; Hipo y Chimuelo descendÃ-an en picada si poder detenerse... Hasta que cayeron en tierra firme.

No doliÃ³, no fue suave, no fue nada. Y si embargo, ahora estaban frente a una oscuridad impenetrable, de la que solo provenÃ-a una voz:

â€”**; Intruso, presenta tus intenciones -. **La voz era monÃ³tona y monocorde, sin sentimiento alguno.

â€”**: EH, yo... -. **

â€”**: Intruso, presenta tus intenciones -. **RepitiÃ³ la voz.

â€”**: Deseo que fabriquen una cadena irrompible. La aldea... Esta siendo amenazada por un licÃ¡ntropo. Se llama Fenrir y necesito esa cadena para vencerlo -. **Estaba exhausto, la caÃ-da y el recorrido habÃ-an acabado con el.

â€”**: El **_**Gleipnir**_** serÃ¡ fabricado para usted y su aldea. Pero como precio, deberÃ¡ salir vivo de la cueva: se te pondrÃ¡ un acertijo, si lo resuelves, eres libre. Si no, tu cadÃ¡ver y tu dragÃ³n yacerÃ¡n aquÃ-. **_**Para siempre**_** -. **RepusÃ³ la voz.

Como habÃ-a ocurrido antes, todo se oscureciÃ³ y solo se podÃ-a distinguir a Chimuelo de entre las sombras.

â€”**: Â¿Chimuelo? -. **PreguntÃ³ el muchacho mientras acariciaba con delicadeza el lomo de si furia nocturna. (Querido lector: a continuaciÃ³n se presentarÃ¡ un acertijo, si gustas puedes intentar resolverlo, no es difÃ-cil. Te dejo otra vez con la historia) La estancia se iluminÃ³, un anillo de fuego pareciÃ³ recorrer la estancia, hasta que se detuvo. HabÃ-a antorchas colocadas en intervalos regulares y dos puertas. Una a la derecha y otra a la izquierda, y todo estaba en silencio: menos su respiraciÃ³n y la de Chimuelo.

La voz que no salia de ninguna parte comenzÃ³ a hablar otra vez:

â€”_**: **__** U**__n explorador se encuentra con dos indÃ-genas pertenecientes a dos tribus distintas. Una tribu es la de los falsos, que siempre mienten, y otra la de los autÃ©nticos, que dicen siempre la verdad. Uno de los indÃ-genas es alto, y el otro bajo. El explorador les pregunta: Â«Â¿En cual puerta esta el camino correcto para salir de aqui?Â». El indÃ-gena bajo le dice: Â«En la izquierdaÂ». Y el indÃ-gena alto le responde: Â«En la derechaÂ». Pero, Â¿cuÃ¡l de los dos miente y cuÃ¡l dice la verdad? Para saberlo, el explorador les hace dos nuevas preguntas. Al mÃ¡s alto lo interroga asÃ-: Â«Â¿Eres de la tribu que siempre dice la verdad?Â». Y el indÃ-gena alto le contesta: Â«SÃ-Â». Entonces pregunta al mÃ¡s bajo: Â«Â¿Ha dicho la verdad?Â». Y el mÃ¡s bajo le responde: Â«NoÂ». Â¿A cuÃ¡l hay que creer, al alto o al bajo? Si lo sabes, sabrÃ¡s cual puerta es la correcta._

Ahora si estaba la flecha en el aire, y solo habÃ-a que dar en el blanco. No habÃ-a recorrido todo ese camino para dejarse morir en una prueba de inteligencia; habÃ-a demostrado tener de sobra esa virtud y era su elemento.

â€”**: Â¿QuÃ© opinas Chimuelo? -. **Le preguntÃ³ a su dragÃ³n sin esperar respuesta alguna. Pero para sorpresa de Hipo, su singular mascota se moviÃ³ hacia la puerta de la derecha.

â€”**: Â¿Â¡QuÃ©!? Pero Chimuelo... No deberÃ-as moverte sin saber que hacer o... -. **Pero todo estaba quedando claro: la respuesta era la derecha y su dragÃ³n lo habÃ-a resuelto primero.

AsÃ- pues, jinete y dragÃ³n traspasaron la puerta derecha, dejando atrÃ¡s la cueva de las antorchas mientras sentÃ-an como si pasaran por debajo de una cascada. Cuando salieron otra vez, no estaban el la caverna, si no en la parte de arriba de la montaÃ±a y, a sus pies, estaba la cuerda que necesktaban para vencer a Fenrir.

â€”**: Â¡Lo, Lo logramos Chimuelo! -. **Le dijo Hipo a su dragÃ³n alegre y conmocionado, mientras lo montaba y dejaba que lo regresara a casa. Recogieron la Gleipnir y observaron que habÃ-a una nota con una caligrafÃ-a muy pulcra y estilizada que decÃ-a: _Â«usala bienÂ»_e hizo a Hipo pensar que esto era lo mas raro que habÃ-a hecho.

Llegaron a la aldea y la encontraron hecha un caos: habÃ-a gente corriendo de un lado a otro, casas en llamas y provisiones esparcidas por el suelo. Los dragones volaban asustados y, de entre todos los dragones, alcanzÃ³ a ver una trenza de pelo rubio volando sobre un dragÃ³n azul

â€”**: Â¡Astrid! -. **GritÃ³ para hacerse oÃ-r por encima de la multitud. La chica se detuvo y volteÃ³ a ver quien la habÃ-a llamado. Su expresiÃ³n era una mezcla de alivio, enojo y alegrÃ-a, sin decidirse por alguna emociÃ³n en particular.

â€”**: Â¡Hipo! Â¡Que horas crees que son Ã©stas de llegar! -. **Lo reprendiÃ³ la muchacha mientras Ã©ste levantaba el vuelo en su furia nocturna.

â€”**: Tenia que conseguir algo -. **RespondiÃ³ Hipo y le tendiÃ³ la cuerda a modo de respuestas.

â€”**: Â¿Â¡Eso es...!? Oh Hipo Â¡eres un idiota! -. **Dijo con una expresiÃ³n muy confusa, que sÃ³lo sirviÃ³ para con fundir al muchacho.

â€”_**: Â¡Alejate bestia inhumana! Â¡Nunca podrÃ¡s acabar con la aldea de Berk! -. **_Hasta ellos llegÃ³ un grito de una voz potente, gruesa y ruda: Estoico.

Fenrir estaba de pie frente a el, dos metros mas grande de lo que se imaginaban, e incapaz de recibir daÃ±o alguno, ni siquiera por parte de los dragones. Mucho mas feroz y salvaje que cualquier lobo o parecido que hubiera visto en su vida.

TransmitÃ-a miedo con solo mirarlo.

Pero ninguno de los jinetes se acobardÃ³: PatÃ¡n, BrÃ-gida y Brutacio, Patapez, Astrid y desde luego, Hipo; descendieron en sus dragones en vertical, un vuelo en picada para ponerse frente a la bestia.

â€”**: Â¡Chicos , alejense! Â¡No saben lo que hacen! -. **GritÃ³ Estoico.

â€”**: Â¡No papÃ¡! Tu eres el que no sabes como combatirlo. Hay que usar la inteligencia, no la fuerza -. **ExplicÃ³ Hipo con tranquilidad.

â€”**: **_**Ah si Â¿Â¡y como planeas hacerlo pequeÃ±o!? -. **_PreguntÃ³ Fenrir. Su voz era rasposa y era a la vez: sin compasiÃ³n alguna.

â€”**: Vamos a jugar a un juego-. **ExplicÃ³ Patapez con una ligera sonrisa de valentÃ-a. Todos los amigos conocÃ-an lo principal de la manera de acabar con el: lo Ãºnico que no sabÃ-an era el final.

â€”**: Si, apuesto a que eres tan ****cobarde**** y ****dÃ©bil**** ...-. **ComenzÃ³ PatÃ¡n.

â€”**: Que no podrÃ¡s permitirte atar a ese poste de ahÃ-... -. **ContinuÃ³ Brutilda seÃ±alando el poste.

â€”**: y liberarte usando solo ti fuerza -. **ConcluyÃ³ Brutacio.

â€”_**: Â¡Â¿QuÃ©!? Â¿Â¡Tan facil!? -. **_RespondiÃ³ con arrogancia el licÃ¡ntropo y accediÃ³ por no pasar de cobarde. Fue atado por los

miembros mas fuertes de Berk al poste centro de la isla, con la cadena irrompible que habÃ-a conseguido Hipo: era suave al tacto, pero dura al contacto y sorprendentemente fuerte.

â€”_**: Pero esperen **_-. PidiÃ³ Fenrir **â€”: Quiero que alguno de los mortales ponga su mano derecha en mi hocico, para mas diversiÃ³n -. **AÃ±adiÃ³ con una macabra sonrisa en la cara: parecÃ-a abierta con un cuchillo.

â€”**: Yo lo hago -. **Se ofreciÃ³ Hipo con sencillez mientras ponÃ-a su mano dentro (literalmente) de la boca del lobo. SabÃ-a lo que sucederÃ-a, pero todo tenia un precio.

â€”**: Â¡Hipo! Â¡No lo hagas! -. **SuplicÃ³ Astrid, recordando la leyenda. Comenzaba a creer en ella, y se arrepentÃ-a de haber dudado.

â€”**: Shhh Astrid, sonrÃ-e, te vez mas bonita -. **Le respondiÃ³ Hipo para hacerla callar, mientras la besaba lentamente, por un segundo, antes de colocar su mano; era una sensaciÃ³n molesta e incomoda, pero lo harÃ-a por su pueblo.

â€”**: Tienes 60 segundos Fenrir, si te liberas, todos seremos tuyos. Si no, entonces ya lo hablaremos -. **AÃ±adiÃ³ Estoico.

La lucha comenzÃ³. Fenrir se retorcÃ-a y movÃ-a. MordÃ-a. AraÃ±aba y desgarraba. Pero todo era en vano.

Los enanos habÃ-an cumplido su promesa: la cadena era indestructible, para todo mortal y dios; por siempre imposible de romper.

Fenrir se dio cuenta de esto. Se dispuso a crear su boca, cortando la mano de Hipo.

â€”**: Â¡No!**

Pero Astrid lo impidiÃ³; la muchacha empujÃ³ a Hipo lejos de esa amenaza viviente, y ambos cayeron sanos en el suelo. Se miraron. Ella se arrepentÃ-a de haber dudado, y Ã©l de no haber tenido la paciencia y el cariÃ±o para explicarlo.

Se besaron. Ya nada importaba, solo ellos y su mundo. Un mundo en el que aunque estuvieran vestidos con pijamas de dragones, o pensaran que los libros eran estÃºpidos, era su mundo. Un mundo bello y hermoso.

Porque ellos y sus amigos. Sus amigos y sus familias. Sus padres, hermanos , amigos, familia; estaban unidos por una cadena mas fuerte que cualquier dios hubiera podido crear **la amistad y el amor.**

Â¡Gracias por leer!

Es mi primer fanfic con un personaje tan polÃ©mico como lo es Hiccup/Hipo pero aun asi, ahÃ- reside lo que quiero comentar. Nunca habÃ-a sabido que existÃ-an los libros, era otra persona perdida (y amando) las pelÃ-culas pero aun asi, utilizÃ© la Wikia de CEATD para estar mas segura; asÃ- que si tuvo alguna incoherencia disculpenme.

Â¡Hasta pronto! **:3**

2. Capitulo 2: El castillo de Berk

**{{Este fic participa en el reto "En honor a la Literatura" del foro "Canciones del Antiguo Berk".}}**

"**El tesoro del castillo de Berk ****" **

**Un FanFiction de Como Entrenar a tu DragÃ³n, con centro y homenaje en la literatura gÃ³tica.**

**Disclaimer: **_los personajes pertenecen a Cressida Cowell y DreamWorks, asÃ- como a todos sus respectivos dueÃ±os: yo solo los tomo un rato para compartirles la historia que inventÃ©._

**Nota de la autora: **_los personajes que usarÃ© para este fic serÃ¡n Tuffnut y Ruffnut Thorston (Brutacio y Brutilda en HispanoamÃ©rica, Chusco y Brusca en EspaÃ±a). Sin embargo, yo soy de MÃ©xico, por lo cual he vivido oyendo los nombres de Brutacio y Brutilda, asÃ- como los demÃ¡s nombres que se mencionen; solo hago la aclaraciÃ³n por si los dragones xd._

**Nota 2: **_volvemos a ubicar la historia entre la primera y la segunda pelÃ-cula._

**Un poco sobre la narrativa gÃ³tica: **_El adjetivo gÃ³tico deriva de godo, y, en efecto, en el contexto de este subgÃ©nero literario, gran parte de las historias trascurren en castillos y monasterios medievales. En sentido estricto, el terror gÃ³tico fue una moda literaria, de origen fundamentalmente anglosajÃ³n, que se extendiÃ³ desde finales del siglo XVIII hasta finales del siglo XIX, como reacciÃ³n al Racionalismo. En la literatura de terror moderna los viejos arquetipos no desaparecieron totalmente. El movimiento gÃ³tico surge en Inglaterra a finales del siglo XVIII. El renacimiento del gÃ³tico fue la expresiÃ³n emocional, estÃ©tica y filosÃ³fica que reaccionÃ³ contra el pensamiento dominante de la IlustraciÃ³n, segÃºn el cual la humanidad serÃ-a capaz, solo en uso de la RazÃ³n, de llegar a obtener el conocimiento verdadero y la felicidad y virtud perfectas; aunque el Romanticismo demostrarÃ-a que tan insaciable apetito de conocimiento dejaba de lado la idea de que el miedo podÃ-a ser tambiÃ©n sublime._

-: **_Â¡A leer! :-**_

Muchas eran ya las historias que venÃ-an del enigmÃ¡tico castillo con el que contaba Berk. El ancestral edificio estaba ubicado a varios kilÃ³metros del lugar donde Hipo habÃ-a visto por primera vez a Chimuelo, era una estructura muy muy vieja, pero la cantidad de aÃ±os que tenia no era nada comparada con la cantidad de leyendas que circulaban por Berk debido al castillo. Los niÃ±os desde siempre habÃ-an crecido escuchando relatos mÃ-sticos acerca de un mÃ-stico tesoro que se escondÃ-a en el pilar central del castillo, pero desgraciadamente, nunca nadie habÃ-a salido vivo de ahÃ-. En tiempos en los que la isla necesitaba las riquezas que podÃ-a traer el castillo, habÃ-an entrado grupos de entre 10 y 20 guerreros armados, pero la anciana Gothi ya eran muchas las veces en las que habÃ-a insistido que ese castillo estaba maldito, habÃ-a sido usado para el asesinato de muchos dragones, y segÃºn se rumoraba, incluso los reyes

de ese mismo castillo habÃ-an sido asesinados en Ã©l.

Lo que hoy traÃ-a a un par de vikingos a pocos minutos de la medianoche hasta las faldas de la montaÃ±a donde se levantaba este imponente edificio era lo mas usado entre los jÃ³venes para cumplir con una promesa de la que luego se arrepienten: _una apuesta_. Esa misma tarde, hace apenas dos horas, se habÃ-a desarrollado un interesante debate entre un grupo de amigos acerca de las leyendas que se contaban del castillo que de pequeÃ±os bastaba para atemorizarlos...

â€”**: Brutilda, recuerdame cÃ³mo llegamos aquÃ- -. **Le pidiÃ³ Brutacio a su hermana gemela, mientras descendÃ-an de su dragÃ³n de dos cabezas.

â€”**: Pues bueno, a ver... -. **Le respondiÃ³ la hermana haciendo memoria:

**=="Flashback"==**

â€”_**:Â¿SerÃ¡n ciertas las leyendas del castillo de Berk Astrid? -. **__Preguntaba Patapez a su circulo de amigos, mientras comÃ-an algo en la casa del jefe de la aldea __**â€”Cuando era niÃ±o mi mamÃ¡ me contaba una historia de un tesoro que era custodiado por fantasmas y monstruos y...-.**_

â€”_**: Â¿...Y tu mamÃ¡ en tanga? -. **__Le interrumpÃ-a PatÃ¡n mientras se sentaba al lado de Astrid __**â€”Por favor Patapez, esos son solo cuentos para bebÃ©s, nunca han sido ni serÃ¡n reales, ya acÃ©ptalo -. **__Le respondÃ-a, restÃ¡ndole importancia._

â€”_**: No lo sÃ©, yo me pregunto Â¿por quÃ© nadie se atreve a entrar ya? -. **__RespondiÃ³ Astrid contestando a la pregunta dirigida a ella __**â€”Es cierto que en un principio se intentaba llegar a sus profundidades, pero luego se dejÃ³ de hacer, creo que porque las investigaciones... -.**_

â€”_**: ...SalÃ-an mal -. **__CompletÃ³ Hipo mientras entraba a la sala de estar donde estaban sus amigos __**â€”La ultima que se realizÃ³ fue cuando tenia Â¿12? SÃ-, doce aÃ±os. Se enviÃ³ un gupo compuesto por 15 personas, pero solo 10 de ellas salieron vivas, y no quisieron hablar nada sobre lo que habia sucedido -. **__ExplicÃ³ Hipo a sus oyentes, recordando lo que alguna vez le dijo su padre, que en estos momentos estaba en algÃºn lugar de Berk._

â€”_**: Â¿Pero y lo del 17 de noviembre? -. **__PreguntÃ³ Patapez con curiosidad __**â€”: Mi abuelo decÃ-a que en ese dÃ-a salÃ-an fantasmas del castillo, Â¡y se llevaban a las personas! Las secuestraban, se las comÃ-an y, y... -. **__TartamudeÃ³ el chico._

â€”_**: ...Y las enseÃ±aban a pintar color morado a los escregutos de cola explosiva -. **__AÃ±adiÃ³ PatÃ¡n mientras daba un descomunal bostezo._

â€”_**: Â¿QuÃ© pasaba el 17 de noviembre? -. **__PreguntÃ³ Brutilda mientras jugueteaba con un mechÃ³n de su cabello._

â€”_**: Â¿Â¡No lo recuerdas!? La abuela nos contaba que ese dÃ-a NO debÃ-amos salir ni acercarnos al bosque, porque salÃ-an los fantasmas

del castillo a buscar vÃ-ctimas-. **__Le recordÃ³ su hermano Brutacio, mientras movÃ-a sus dedos como si fueran araÃ±as que intentaban atacar a su hermana._

â€”_**: Â¡Lo ven! No soy el Ãºnico que sabe que ese dÃ-a estÃ¡ maldito -. **__ExclamÃ³ Patapez._

â€”_**: Nadie ha dicho que estÃ© maldito inÃºtil, estÃ¡n diciendo que se contaban muchas leyendas -. **__Le explicÃ³ PatÃ¡n con gesto de arrogancia._

â€”_**: Pues para despejarnos de dudas, deberÃ-amos ir a ver que hay en ese estÃºpido lugar y ya estÃ¡ -. **__SugiriÃ³ Brutacio._

â€”_**: Pero eso es peligroso, por algo se dejo de intentar irrumpir en Ã©l -. **__Les recordÃ³ Astrid __**â€”Yo no voy a jugar a juegos de niÃ±os curiosos -. **__AgregÃ³._

â€”_**: Yo tampoco irÃ©, no necesito hacer imprudencias con mi padre detrÃ¡s de mÃ- todo el dÃ-a, creo que con los planes que tengo ya h hecho suficientes -. **__RespondiÃ³ Hipo, mirando discretamente a Astrid._

â€”_**: Bueno, Â¡Entonces vamos PatÃ¡n, Brutacio y yo! -. **__ExclamÃ³ triunfante Brutilda._

â€”_**: Â¡Eh! Nadie me preguntÃ³ si querÃ-a ir -. **__RecordÃ³ Patapez._

â€”_**: De acuerdo Â¿vienes? -. **__PreguntÃ³ Brutacio empleando el tejo con que se le habla a un niÃ±o de cinco aÃ±os._

â€”_**: No... No gracias yo... -. **__RespondiÃ³ Patapez con miedo, pensando que nunca le ofrecerÃ-an ir, y tampoco querÃ-a arriesgase a ver los fantasmas que atemorizaron su infancia._

â€”_**: Y creo que yo tampoco voy -. **__AclarÃ³ PatÃ¡n para sorpresa de todos__** â€”Â¿Â¡QuÃ©!? No me miren asÃ-. Yo tambiÃ©n tengo suficientes problemas para meterme en mÃ¡s-. **__AgregÃ³, aunque su tono de voz dejaba claro que sentÃ-a mÃ¡s miedo que el miso Patapez._

â€”_**: Pues bueno, supongo que queda entre ustedes gemelos -. **__Les respondiÃ³ Hipo mientras se ponÃ-a de pie __**â€”Â¿QuÃ© dicen? Â¿IrÃ¡n? -. **_

Los gemelos intercambiaron una mirada cÃ³mplice, preparados para sortear el peligro que se les pudiera enfrentar

â€”_**: Â¡Claro! -. **__Respondieron al unisono, mientras alzaban los puÃ±os en seÃ±al de una victoria aun no lograda._

â€”_**: Por cierto Â¿QuÃ© dÃ-a es hoy? -. **__PreguntÃ³ PatÃ¡n por curiosidad y por cambiar del tema de su sorprendente cobardÃ-a._

â€”_**: 16 de noviembre, y faltan dos horas para la media noche -. **__RespondiÃ³ Astrid, sin caer en la cuenta de lo que estaba diciendo. _

â€”_**: Pues bien. Voy a buscar los archivos de mi padre sobre esas **__expediciones__** -. **__Les dijo Hipo mientras se ponÃ-a en pie __**â€”Les ayudarÃ¡n de mucho supongo-. **__Les dijo el muchacho sin mucha convicciÃ³n._

**=="Fin del Flashback"==**

â€”**... Y asÃ- fue como terminamos aquÃ- con los planes del papÃ¡ de Hipo. Al final tenÃ-an que hacer no se quÃ©, y ni nos acompaÃ±aron a la entrada Â¡que miedosos! -. **TerminÃ³ Brutilda con aire despectivo **â€”No tendrÃ¡s miedo tÃº Â¿o sÃ- "cobarde"? -. **PreguntÃ³ la hermana con voz temblorosa, pero haciendo Ã©nfasis en la Ãºltima palabra.

â€”**: Pfff, Â¡Claro que no! Miedo yo... -. **Decia el hermano en un tono igual de despectivo **â€”: Ya se quedaron los miedosos... Digo... Â¿O tendrÃ¡s miedo tÃº, "niÃ±ita de papi"? -. **TerminÃ³, regresÃ¡ndole la jugarreta.

â€”**: Â¿Por dÃ³nde dicen los papeles que se tiene que entrar? -. **PreguntÃ³ Brutilda a su hermano, quien era el portador de los documentos.

â€”**: Tiene que haber una puerta... Dejame ver... Por el lado Oeste del castillo, al parecer era la puerta de los sirvientes del castillo -. **RespondiÃ³ el chico consultandolas desgastadas y viejas hojas que su amigo les habÃ-a prestado para su odisea **â€”SÃ-, dice que por esta puerta se llevaba... a la horca a la gente y... al matadero a los dragones -. **AÃ±adiÃ³ tartamudeando y con un nudo en la garganta al darse cuenta de la tÃ©trica informaciÃ³n que iban obteniendo

â€”**: Â¿SerÃ¡ esta puerta? Â¡Mira! Hay algo escrito: **_**Â«recuerda cual es el verdadero tesoroÂ» **_**Â¿QuÃ© significa? -. **GritÃ³ Brutilda mientras quitaba hojas y matorrales de una pared del castillo, para reblar en efecto, una puerta igual de antiquÃ-sima que el resto de la estructura, n un mensaje toscamente grabado en el muro.

â€”**: SÃ-, sÃ- es -. **ComprobÃ³ su hermano consultando el dibujo que habÃ-a en los planos, y sin responder a la segunda pregunta de su hermana**â€”Y pues... Â¿TÃº que opinas? Â¿Entramos ya? -. **PreguntÃ³ el chico, que empezaba a sentir temor sobre lo que habÃ-an hecho.

â€”**: SÃ-, hagÃ¡moslo -. **Le respondiÃ³ Brutilda acercÃ¡ndose a la puerta, y pensando Â«ahora o nuncaÂ» estaba decidida a no quedar como una cobarde, y en el camino llevarse una buena cantidad de riquezas, o Â«verdaderos tesorosÂ» como el oro, o la plata o... **â€”A la de tres...**

â€”**: 1... 2... Â¡Tres! -. **Contaron ambos gemelos al unisono mientras empujaban la pesada puerta para encontrar un pasillo muy poco iluminado, pues toda la luz provenÃ-a de un sencillo tragaluz rojo sangre, lo que daba aspecto a la habitaciÃ³n de estar a plena luz del ocaso, a pesar de que cuando entraron reinaba la oscuridad total, y la luna se escondÃ-a detrÃ¡s de unas nubes grises.

â€”**: Â¡Cuida-No! **DecÃ-a Brutilda mientras veÃ-a cerrarse la puerta detrÃ¡s de ellos con un fuerte azoton, dejando al par de

gemelos encerrados en el castillo mas tenebroso de todo Berk. HabÃ-an llevado una bolsa de cuero con todo lo que podÃ-an necesitar: velas, agua, comida (la bolsa fue idea de Astrid, pero la comida la agregÃ³ Brutacio por si tenÃ-an un "hambre de hÃ©roes", pero se la habÃ-an comido de camino al castillo, y solo quedaban las velas y los planos de Hipo.

â€”**: Enciende una vela que no veo ni m... -. **EmpezÃ³ a decir Brutilda, mientras su hermano encendÃ-a una de las velas tallando su pabilo contra el muro... El problema fue que en cuanto prendieron la primera, una mujer salida de la nada soplÃ³ suavemente sobre su llama, y volviÃ³ a sumir todo en oscuridad, y un silencio solo roto por el sonido de insectos corriendo.

â€”**: Â¡AY NO JOD...! -. **Gritaba Brutacio, mientras dejaba caer la vela al suelo. MirÃ³ a ambos lados en bÃºsqueda de la mujer de la vela (que, para empezar, tenia el pelo marrÃ³n, a diferencia de su hermana) y descubrÃ-a que la estancia ya estaba iluminada, pero no habÃ-a ni rastro de la tipa.

â€”**: Â¿Â¡Sabes quÃ©!? Ya no hagas nada, encontrÃ© una antorcha en esta argolla de la pared y la encendÃ-... O eso creo, casi parece que se encendiÃ³ sola. -. **Le dijo Brutilda a su hermano, mientras meditaba acerca de la posibilidad de que la antorcha se encendiera sola.

â€”**: Â¡Wow! Â¿QuÃ© significarÃ¡ todo esto? -. **PreguntÃ³ Brutacio mientras volvÃ-a a guardar la vela en la mochila, y miraba con mucha curiosidad y con recelo un tapiz que habÃ-a encontrado al acercarse a la luz que proyectaba la antorcha.

â€”**: Â¿Como quieres que lo sepa? De milagro sÃ© leer, Â¡y me pides que sepa descifrar garabatos! -. **ArgumentÃ³ su hermana, pero ella tambiÃ©n deslizaba sus dedos sobre el extraÃ±o cuadro, pensando en voz alta **â€”Esto parece un corazÃ³n, y esto otro mas curvilineo... -. **DecÃ-a seÃ±alando los dibujos que podÃ-a ver **â€”...Y ese gran dragÃ³n rojo que cubre casi todo el tapiz: parece un furia nocturna, solo porque es color rojo no es igual a Chimuelo -. **ConcluyÃ³ mientras apartaba los dedos de la pared.

De pronto, el dragÃ³n volÃ³ del cuadro con la misma rapidez con la que la mujer habÃ-a aparecido, y cubriÃ³ a ambos gemelos con sus alas, apretando contra su pecho cubierto de escamas, como un abrazo... Con las fuerzas e intenciones para matarte. Los muchachos luchaban por liberarse, pero el dragÃ³n era demasiado fuerte... Sus cabezas se tocaron y comprendieron el porque nadie querÃ-a entrar ahÃ-. Ese dragÃ³n los estaba dejando sin aire y ya hasta comenzaban a ver cosas; se podÃ-a ver el dÃ©cimo primer cumpleaÃ±os de PatÃ¡n, el primer libro de dragones que les regalaron ardiendo en una fogata, la vez en que los castigaron por pegar carteles de "patee aquÃ-" en la espalda de los ciudadanos de Berk... En fin, muchos buenos momentos vividos con su gran hermano y compaÃ±ero, que aunque se amaban y se cuidaban mucho, a veces costara soportar. AsÃ- que se irÃ-an del mundo como habÃ-an venido: juntos, como siempre debia ser entre los hermanos...

Pero de pronto el dragÃ³n los soltÃ³, dejando a ambos respirar como si fuera la primera vez que lo hacÃ-an, en ese momento pensaron que el aire era mas valioso que el oro. El dragÃ³n volviÃ³ a posarse en el lienzo como si nunca hubiera salido de Ã©l, y poner casi la misma

cara de inocencia que tenia el Furia nocturna de su amigo. Brutilda en cambio, mientras acompasaba su respiraciÃ³n, se acercÃ³ mas a su hermano y lo abrazÃ³.

â€”**: CreÃ-... CreÃ- que... Esta no la contÃ¡bamos -. **Le dijo a su hermano mientras sollozaba en su hombro.

â€”**: Oh, pues vaya, estamos bien creo. No pareces mas idiota que de costumbre, eso significa que estÃ¡s bien -. **RespondiÃ³ Brutacio dÃ¡ndole unas palmaditas apaciguadoras pero cariÃ±osas a su hermana, la cual, al oÃ-r el comentario sobre su aspecto, lo soltÃ³ y le dio un puÃ±etazo en la coronilla. Ambos se miraron confundidos, sin saber hacia donde seguir, hasta que Brutacio sacÃ³ los planos

â€”**: Si no me equivoco (y sabes que no me equivoco porque soy extremadamente sexy) debemos seguir...**

â€”**: ... Por aquÃ- -. **Dijo una voz que no era de ninguno de los dos gemelos, que al voltear a buscar al propietario, descubrieron a una chica, casi una niÃ±a, vestida con un traje rosa y una sonrisa amable y el cabello marrÃ³n, pero desapareciÃ³ con la misma rapidez con que habÃ-a llegado su voz, acompaÃ±ada con mas ruidos de insectos corriendo, por un pasillo cercano a la sala donde estaban.

â€”**: No jodas, este castillo sÃ- estÃ¡ medio raro -. **ComentÃ³ asustada Brutilda **â€”Â¿A donde hay que ir? -. **PreguntÃ³, esperando que esta vez solo le contestara su hermano.

â€”**: Por ahÃ- -. **SeÃ±alÃ³ con un dedo tembloroso el lugar donde habÃ-a desaparecido la niÃ±a.

Ambos hermanos continuaron, cada vez mas conscientes de que esa habÃ-a sido una mala idea, pero Â¡si ya habÃ-an metido la pata, mejor meterla bien! Subieron por unas escaleras de concreto que estaban detrÃ¡s del pasillo por el que debÃ-an ir, y llegaron a un cuarto amplio, pero que solo tenia dos puertas al final del Ã©l. Los gemelos continuaron cautelosos, mientras Brutacio aun sostenÃ-a en la mano izquierda la antorcha que habÃ-an conseguido en la habitaciÃ³n anterior, mientras Brutilda leÃ-a las notas:

â€”**: Tal parece que solo tiene tres pisos esta porquerÃ-a -. **ExplicÃ³ refiriendose al castillo. **â€”Y vamos por el segundo, asÃ- que ya no nos debe faltar tanto para salir de este infierno disfrazado de chiste -. **AgregÃ³.

**Â«NO IMPORTA CUANTAS VECES LA VIDA NOS QUITE NUESTRAS ALAS.**

**LO QUE IMPORTA SON LAS VECES QUE NUESTR FE EN NOSOTROS NOS PERMITA RECUPERARLASÂ»**

â€”**: EH Â¿QuÃ© es eso? -. **PreguntÃ³ Brutacio al ver la placa de oro que habÃ-a entre las dos puertas que terminaban la habitaciÃ³n.

**Â«CIERTOÂ» -::- Â«FALSOÂ»**

Eran las palabras que habÃ-a en la parte de arriba de cada puerta. Una indicaba cierto, y la otra indicaba falso,como si te preguntaran acerca de la veracidad del pensamiento que habÃ-a en medio de

ellos.

â€”**: Â¡Este castillo estÃ¡ lleno de mensajes! Â«**_**recuerda cual es el mayor tesoro**_**Â», Â«**_**las alas de la vidaÂ» **_**Â¿Â¡QuÃ© sigue!? Â¿Â«come tus verduras para estar sano y fuerteÂ»? -. **Se quejÃ³ Brutacio golpeando con el puÃ±o la pared.

â€”**: Supongo que tenemos que entrar por una Â¿no? -. **ComentÃ³ Brutilda para cambiar de tema y regresar su atenciÃ³n al dilema.

â€”**: SÃ-, eso parece. Supongo que queda claro cual es la correcta -. **RespondiÃ³ Brutacio caminando hacia las puertas, mientras Brutilda asentÃ-a muy segura de si misma.

Brutacio se colocÃ³ en "falso" y Brutilda se colocÃ³ en "cierto".

â€”**: Â¿Â¡QuÃ©!? -. **Dijeron los dos a la vez.

â€”**: Â¡ Pero vamos! Esa es incorrecta -. **Volvieron a decir.

â€”**: Piensalo, los humanos ni siquiera tenemos alas -. **Le dijo Brutacio a su hermana, como si fuera lo mas lÃ³gico del mundo.

â€”**: Son imaginarias. Piensalo; se trata de cuanto confiamos en nosotros mismos, habla de la libertad -. **Le respondiÃ³ Brutilda, recordando lo que alguna vez Hipo le habÃ-a dicho.

â€”**: Â¿Sabes quÃ©? TÃº siempre has sido una soÃ±adora. Nunca has vivido con los pies en la tierra, debes aprender a ser realista Â¡Â¿quÃ© es eso de ya tener a medio Berk queriendo contigo y no saber diferenciar los sueÃ±os de la realidad!? -. **Le dijo con un tono de irritaciÃ³n en la voz su hermano, (aunque fuera por un minuto) mayor. Ã‰l nunca le hablaba asÃ-, solo cuando estaba muy molesto; ante los ojos de Berk era un joven bromista y casi atractivbi, pero en casa, muchas veces era frÃ-o, y amargado. Diferencia de Brutilda, que era aun mas dulce y cariÃ±osa en casa.

â€”**: Y tÃº aprender a soÃ±ar. Nunca creÃ-mos posibles cosas como volar en dragones Â¡y miramos ahora! Por una sola persona que siguiÃ³ sus sueÃ±os y corazonadas, Â¡ahora Berk es lo que tiene que ser! -. **IntentÃ³ razonar Brutilda con su hermano.

â€”**: Â¿Â¡Sabes quÃ©!? Haz lo que quieras. Yo voy a ir a por lo real, lo cierto y lo fiable. Si quieres soÃ±ar despierta, adelante, solo que ese sueÃ±o no ponga en peligro tu vida -. **Le dijo a su hermana, mientras atravesaba la puerta de "falso".

â€”**: Â¡Pues bien! Pero que esa arrogancia y soberbia no te hundan con ellas -. **Le gritÃ³ la chica a su hermano, mientras ella se metÃ-a por la puerta de "cierto".

Brutacio atravesÃ³ un sendero como de bosque, con piedras y musgo en el piso, en cuyo extremo brillaba una gran pila de riquezas, como si estuviera subiendo unas escaleras dentro del mismo castillo.

Brutilda atravesÃ³ un camino que parecÃ-a hecho de nubes, con el sonido de un lago corriendo a la distancia, pero con una habitaciÃ³n sombrÃ-a en la punta del camino, asemejando a unas escaleras de un castillo tenebroso...

Ambos entraron a un cuarto pequeÃ±o, pero con un gran montÃ³n de oro, de rubÃ-es, de joyas preciosas, y de objetos de valor incalculable. El cuarto tenia dos puertas que se miraban entre si, asi que, en cuanto cada quien entrÃ³ por su propia puerta, se miraron uno a otro, sorprendidos por la revelaciÃ³n de que ambos conducÃ-an a un mismo camino.

Pero en cuanto cada quien avanzÃ³ por su propio lado, una sombra cruzÃ³ el cuarto en donde se planeaban encontrar los hermanos. Justo en donde sus caminos coincidirÃ-an la sombra se trasformÃ³ en un hombre, un hombre que vestÃ-a como un rey, un rey que estaba justo frente a la horca y a su hermano colocado en ella. Brutacio veÃ-a a Brutilda llorando y chillando de dolor frente a aquel inexistente destino; Brutilda veÃ-a a su hermano sufriendo, mientras el rey afilaba un enorme hacha color negra, lista para dar ejecuciÃ³n a su la apariencia y ropa de un rey, un rey con un poblado bigote sobre sus labios, labios que entonces se movieron para hablar a los hermanos:

â€”**: Haz llegado hasta muy lejos, muy lejos en tu camino, Â¿en tu camino de que? Â¿QuÃ© es lo que haz venido a buscar a mi castillo forastero? -. **El rey arrastraba las palabras, pero tenia el mismo tono blanquecino perlado que la persona que habÃ-a a apagado su vela, y que la chica que les habÃ-a indicado el camino. El castillo de Berk era un misterio que debiÃ³ haber quedado sin resolver, un misterio cuyo precio eran vidas, vidas humanas: el par de hermanis habÃ-a llegado a la misma conclusiÃ³n que todos los vikingos que el. Castillo de aquella espectral familia. Los hermanos no sabÃ-an (no podÃ-an saber) que eso formaba parte del encanto de aquel castillo: aunque vieran a su hermano sufriendo, Ã©l o ella no estaban sufriendo mas daÃ±o que el psicolÃ³gico al observar a la persona que mas querÃ-an en el mundo, al filo de la muerte.

â€”**: Haz llegado muy lejos forastero Â¿Quieres mi tesoro? Te lo puedes llevar, mi familia y yo, no lo queremos. Pero a cambio, tu hermano se irÃ¡ con nosotros, y no lo podrÃ¡s ver,hasta que se reÃºnan donde todos nos reuniremos otra vez, cuando nos volvamos a ver. AsÃ- que Â¿tu hermana, o lo que has venido a buscar, mi tesoro? -. **El rey habÃ-a acabado de dar su propio discurso, solo estaba a la espera del sÃºbdito que reina a sus pies: la doncella o el caballero que le devolvÃ-an la mirada, no le hicieron esperar, la respuesta era mas sencilla que 2+2=4. Porque 1 hermano + 1 hermana, siempre dan un resultado muy raro, pero la vida se compone de la pequeÃ±a rareza que todos llevamos dentro, y nuestros hermanos siempre serÃ¡n parte de nosotros.

â€”**: Â¡A mi hermano! Â¡A mi hermana! -. **A ambos vikingos les fue totalmente sencillo decirlo, y en cuanto lo sacaron de la oscuridad de sus corazones, el sortilegio de una de las magias blancas y mas potentes que hay sobre la tierra, dejÃ³ de funcionar, y ambos hermanos quedaron cada a cara, y se fundieron rÃ¡pidamente en un fuerte abrazo.

El rey sonreÃ-a con amabilidad, y con la misma sutileza que habÃ-an aparecido en su momento, la niÃ±a y la mujer volvieron a aparecer,

esta vez cada una tomada de una mano del rey, que no tenÃ-a aspecto de tirano ni de asesino, sino de un bondadoso nombra, y no dejaba de sonreÃ-r cuando les dijo:

â€”**: Fue muy divertido haber pasado este 17 de noviembre con ustedes chicos. Me han demostrado que son realmente dignos de llevarse todo mi tesoro, pueden disponer de Ã©l como les plazca -. **Les dijo a Brutacio y Brutilda. El problema, era que estos dos Ãºltimos no estaban poniendo toda su atenciÃ³n en lo que les decÃ-a el rey, pues estaban enfrascados en un cÃ¡lido abrazo de hermanos, de esos que solo suceden en las profundidades del hogar, de siempre poder contar con tener a tu hermano a tu lado. Pero de entre toda esa calidez, algunas palabras llegaron hasta los oÃ-dos curiosos de Brutacio.

â€”**: Â¿Â¡QuÃ©!? Â¿Quedarnos con su tesoro?-. **PreguntÃ³ extraÃ±ado el chico.

â€”**: SÃ-, si asÃ- lo desean. Pero ustedes han demostrado encontrar un tesoro mucho mas valioso que todo el oro que les pudiera regalar Â¿no es cierto? -. **PreguntÃ³ al ver el abrazo que habÃ-an compartido. **â€”Toda aquella gente que muriÃ³ buscando nuestro tesoro, era porque lo merecÃ-a, pero eran demasiado buenos para merecer un tesoro fÃ-sico. Los demÃ¡s de las tropas de bÃºsqueda, eran tan ignorantes y avariciosos que nunca merecerÃ-an tenerlo. Fue un 17 de noviembre cuando nos dimos cuenta de eso nosotros mismos, y desde entonces cada vez que se repite esa fecha, queremos regalarlo a quien lo quiera y merezca, pero a menudo nos encontramos con gente como ustedes, que han encontrado algo mucho mas valioso en las profundidades del castillo -. **TerminÃ³ de explicar el rey, con una sonrisa.

â€”**: Tiene usted razÃ³n, tener al idiota de mi hermano es el mayor tesoro que quiero de aquÃ- -. **Dijo Brutilda, mientras golpeaba cariÃ±osamente a su hermano.

â€”**: SÃ-, esta estÃºpida es demasiado tesoro para mi solo -. **RespondiÃ³ de la misma forma Brutacio.

â€”**: Pues bueno, nos veremos pronto -. **Les dijo sonriente y solemne la mujer que habÃ-a apagado su vela, mientras les dedicaba una tierna sonrisa, y la niÃ±a les decÃ-a adiÃ³s con la mano.

SucediÃ³ solo como un parpadeo: al abrir los ojos ya estaban AgÃ¼era del castillo que los habÃ-a atrapado, y que ahora que lo podÃ-an observar ampliamente, se daban cuenta de que no era solo una torre de tres pisos, sino un castillo grande, con cinco torres y una en el centro, sin contar las largas paredes que las separaban

â€”**: Â¿QuÃ© crees que haya en las otras torres? -. **PreguntÃ³ con curiosidad Brutilda.

â€”**: No lo sÃ©, pero supongo que ya otra pareja de hermanos traviesos lo descubrirÃ¡n -. **ComentÃ³ riÃ©ndose el chico, y compartiÃ©ndole su risa a su hermana, mientras volvÃ-an a montar en su dragÃ³n.

AsÃ- pues, jinetes y dragones se alejaron del emblemÃ¡tico lugar que estaba a algunos kilÃ³metros del pueblo de Berk, felices por el

tesoro que llevaban. Cuando volvieran a ver a sus amigos, solo les dirÃ-an que encontraron el tesoro, pero no trajeron nada; si eran dignos, quizÃ¡s podrÃ-an lograr a entender lo que ahora llevaban el par de hermanos como su mayor tesoro, que siempre tuvieron, pero que encontraron en _el castillo de Berk._

**= :- Fin -: =**

Ese ha sido el final de mi fanfic Â¡juro que lo hice todo en un mismo dÃ-a! AplacÃ© mucho la fecha de escribirlo, porque tenia una idea pero no la sabia desarrollar, pero Â¡al final esto salio! TransformÃ© un cuento que hice cuando era niÃ±a y estaba en sexto de primaria (era pequeÃ±a) y creo que quedÃ³ bien =)

**Pss: **puse lo del 17 de noviembre, porque ese dia es mi cumpleaÃ±os, no sÃ© si sea una fecha que les guste o no, pero por ser mu cumple la usÃ© xd.

Espero que te haya gustado._ Si asÃ- fue, sabes donde puedes dejar tu comentario :)_

Â¡Â¡**H**A**S**T**A** P**R**O**N**T**O**!**!**

End
file.